



Queridas hermanas,

El domingo, 11 de mayo de 2025, en el Hospital “*Michele y Pietro Ferrero*” de Verduno, Cuneo (Italia), a las 03:40, Jesús Maestro y Señor llamó definitivamente a sí a nuestra hermana

SR. M. GIANCARLA – CATERINA BARALE
Nació el 17 de diciembre de 1930 en S. Lorenzo di Fossano, Cuneo (Italia).

Bautizada pocos días después de su nacimiento, el 20 de diciembre, la niña recibió, con el don de la filiación divina, el nombre de Catalina. Creció en el ambiente campesino donde era conocida la familia Alberione y la obra de Don Alberione, que atraía a muchos jóvenes a Alba (CN) y de otras partes del mundo, era ya tema de discusión por la nueva forma de vida consagrada apostólica. En S. Lorenzo di Fossano y en los alrededores todas las familias se conocen. Cuando algunas Pías Discípulas pasaron por la ciudad y preguntaron a las jóvenes: “¿*Quieren venir con nosotras?*”, Catalina decidió: “*Sí, yo también quiero ir con ustedes*”. Pero nadie la tomó en serio y su respuesta pasa desapercibida para los adultos. Sin embargo, algunas muchachas se confían entre sí su deseo, e incluso su decisión secreta, de ir a Alba para convertirse en hermanas. «Les conté a mis compañeras de clase en el camino a la escuela y corrieron la voz de que “*Barale quiere ser monja*”» y un pequeño grupo de chicas del pueblo decidió unirse a ella.

Sr. M. Giancarla cuenta la historia de su vocación con la frescura de los inicios: «Nuestros padres conversaban entre ellos, hasta que un buen día llega Sr. M. Pia Chiavassa, prima de mi padre, y organiza todo para salir. Así que nuestros padres llegaron a un acuerdo y fueron a Alba para ver a dónde íbamos. Todo bien. Una vez fijado el día, partimos en un carro tirado por caballos, ciertamente llorando, pero como éramos niñas nuestros padres pensaron que sería un “*viaje de ida y vuelta*”. En cambio, en Alba encontramos inmediatamente el lugar preparado por Aquel que nos llamó. Era el 11 de agosto de 1943. El ambiente de la Casa Madre, pobre pero acogedor, y las hermanas solícitas y fervientes ayudan a estas adolescentes a dar sus primeros pasos con una alegría generosa y sencilla.

Al final del noviciado, el 25 de marzo de 1949 emitió la Profesión religiosa en la Casa Madre de Alba (CN). Las formadoras testimonian que se trata de una religiosa joven, bien preparada y madura, serena y deseosa de hacer el bien respondiendo a la vocación recibida, dispuesta a hacer todo lo que, en obediencia, se le pida. Después de cinco años de votos temporales, el



25 de marzo de 1954 hizo la profesión Perpetua, siempre en Alba, en la capilla de la Casa Madre.

En 1956 fue enviada como misionera a Brasil, donde permaneció hasta 1973, dando su contribución a la misión en varias comunidades de São Paulo, Caxias do Sul y Río de Janeiro. Tras dejar Brasil en 1974, fue a Lisboa (Portugal) como superiora local.

Regresada a Italia en 1975, estuvo destinada a dar su aportación como colaboradora en el Centro de Apostolado Litúrgico, gradualmente, en varias comunidades: Turín, Milán, Bolonia, Vicenza, Trento, Génova, Florencia.

Sr. M. Giancarla vive la misión de la Pía Discípula madurando el don de sí misma, en la unidad del amor a los sacerdotes, a la liturgia y a Jesús Maestro vivo en la Eucaristía. La vida interior cultivada en la intimidad de la adoración diaria, de la celebración eucarística participada activa y conscientemente, de la oración y del ofrecimiento por la santificación de los sacerdotes crecen progresivamente en ella y la ayudan a superar los momentos de dificultad y de crisis que inevitablemente surgen especialmente con ocasión de las clausuras de las CAL en las que ha servido al pueblo de Dios. La constatación de la escasez de vocaciones en nuestro Instituto, en Italia, suscita en ella la importancia del testimonio vocacional. Manifiesta su amor por las vocaciones intensificando su oración: espera que el testimonio de la comunidad suscite en alguna joven el deseo de responder a la llamada de Dios a una consagración especial en la vida religiosa. Su intención, expresada varias veces, fue la de *«convertirse en atrayente (chiamante). A la llamada de Dios no debe faltar mi colaboración de fidelidad y el testimonio»* (Génova 12.11.2002).

Inspirada por la reescritura de las Constituciones en una Regla de Vida, confiesa que *«sintió un soplo de frescura. La Regla de Vida que nos fue dada me hace sentir más joven. Al leerla, vivo con gran intensidad los inicios, luego el desarrollo, ahora de una manera nueva recibimos lo que el Espíritu nos comunica»* (Florencia, 10/11/2005).

En 2016, con la clausura de la CAL de Turín, llega a la comunidad de Sanfré y continúa la misión de la Pía Discípula de una forma nueva y profunda, consciente de que el apostolado de la oración, del deseo y del sufrimiento, según las enseñanzas del Fundador y de la Madre Escolástica, es el apostolado más eficaz y fructífero, vivido en conformidad con Jesús Maestro y Pastor.

Sr. M. Giancarla, has concluido tu peregrinación terrena en mitad de la noche. Con la lámpara del amor y de la fe encendida, Virgen prudente, escuchaste la voz del buen y hermoso Pastor, la reconociste y lo seguiste definitivamente. Ahora, confiamos en que puedas gozar de una alegría sin fin porque, como dijo el Maestro Jesús: nadie puede arrebatar de sus manos lo que el Padre le ha dado (cf. *Jn 10,27-30*).

Ruega por nosotras, querida hermana, y por todas las vocaciones en la Iglesia y en la Familia Paulina.

Roma, 11 de mayo de 2025

Sr. M. Micaela Monetti

Sr. M. Micaela Monetti